



Cierre Técnico del Instituto de Previsión del Profesor de la Asociación de Profesores de la Universidad de Los Andes (IPP-APULA)

Líldo Ramírez* lilidor@ula.ve

RESUMEN

Se realiza un análisis de las crisis cíclicas del IPP y de la atención de la salud del profesor por una directiva gremial ineficiente, que pone sus intereses políticos partidistas de opositoristas a ultranza por encima de los derechos y beneficios del profesorado, que recurre a la descalificación del profesor y del programa de medicamentos para tratamientos continuos para justificar la eliminación de beneficios. Después de cada crisis los beneficios disminuyen. Se denuncia la política clientelar para el ingreso a las clínicas, el ocultamiento de las relaciones y aportes para la salud que vienen con el presupuesto universitario y la compra de vehículos que circulan sin el logo de la Asociación de Profesores de la ULA (APULA).

Para algunos, la no presentación a la comunidad de profesores de los informes del IPP de los años 2006, 2007 y 2008 no es considerado un problema grave; ello, debido a que la democracia gremial ha sido conculcada por la Directiva de la Asociación. Esto se ha justificado por la presencia de una directiva opositorista a ultranza que satisface, circunstancialmente, la opinión política del conglomerado profesoral.

Es por ello que las buenas intenciones del profesorado son permanentemente burladas por una directiva partidizada que no ha tenido tiempo para informar, proponer y discutir con la comunidad el problema de la salud del profesor. Tres años de manejo discrecional y secreto de los fondos del IPP. Hoy, de nuevo se pone en evidencia la carencia de una acción política acertada, salvo la de recurrir al bolsillo del profesor. Estamos ante el pico de un nuevo ciclo de vaciamiento del IPP, nada aprendieron del ciclo anterior cuyo pico fue en el 2004. En esa oportunidad los argumentos fueron los mismos, déficit y recortes en los tratamientos continuos, suspensión de línea blanca y otros prestamos menores.

En esta oportunidad, el vaciamiento opera de la siguiente manera:

1.- Administran los fondos como si fueran de su propiedad.

2.- Practican el más crudo clientelismo para ingresar a una clínica. Para ello, se debe llamar al Tesorero de la Asociación Prof. Raúl Vega para que abra la puerta de la clínica, si le da la gana atiende, si es de madrugada ni pensarlo, si no le da la gana deja con el dedo en el teléfono al necesitado. ¿A cuántas personas les ha ocurrido esto?

Esto es indigno y maltratador, existen formas de administración o relación del IPP con las clínicas donde la dignidad del profesor no se atropella, y lo más importante, es que su ingreso no depende de una llamada al Tesorero de la APULA, sino del respaldo institucional por sí mismo. Ellos lo saben y no lo practican. ¿Por qué no lo practican?; simplemente, para comprometer el apoyo político de tipo clientelar, nada más comprometedora que “la ayuda” cuando alguien se encuentra en difícil situación de la salud propia o de un familiar.

Este sistema existe porque el mismo profesor lo ha aceptado, y tal vez, lo siga aceptando por un tiempo más. Es el clientelismo que se ha entronizado como bueno, y carcome a los servidores sociales a favor de los “Prestatarios de servicios”.

3.- Previo a la inminencia de la cesación de pagos a farmacias y clínicas, inician una campaña de descalificación del profesor, aunque parecidas a las del 2004, el déficit actual es de ocho millardos y medio de bolívares (Bs. 8.675.252.000). Hoy, para justificarse, siembran la matriz de opinión de que el plan de tratamientos continuos fue un error fruto de la improvisación y de la demagogia de los que lo propusieron hace unos años. También siembran la matriz de opinión de que se hace mal uso del programa, porque existen beneficiarios que tienen hasta 20 medicamentos de tratamiento continuo; a ello, se le agregan todas las especulaciones que se puedan imaginar. Entonces, uno se pregunta ¿Cuántos beneficiarios del programa de tratamientos continuos tienen en el IPP?, ¿Cuántos tienen 20 medicamentos con recípe e informe médico?,



¿Por qué no se analiza cada uno de esos casos para ver si son unos vivianes o realmente ese es su tratamiento?,
¿El costo de esos veinte medicamentos es mayor que el de alguien que usa sólo cinco?

El objetivo de todas estas matrices de opinión es el de descalificar al profesorado y buscar indulgencias para tapar una administración ineficiente y sin control social.

4.- No rinden informes oportunamente, siempre recurren a realizar un taller entre cuatro paredes sobre una situación crítica de facto, de lo cual resulta la adopción de decisiones que se traducen en desmejoras de los servicios que se ofrecen. Si se hubiesen presentado los informes respectivos en cada año de ejercicio fiscal, el informe año por año, como debe ser, tal vez, la situación sería distinta por que se hubiese corregido cualquier desviación sin descalificar el programa, ni a los profesores, como ahora se está haciendo.

Para julio del año 2004 se informaba que el programa de tratamientos continuos demandaba 200 millones de Bs. mensuales, ahora se dice que es de Bs. 800 millones mensuales. ¿Por qué no se le hizo seguimiento a este programa de tanta demanda e importancia? Peor aún, la improvisación que anima a esta directiva de la APULA fue advertida científicamente, como se suele decir, en el año 2007 en la revista Actualidad Contable Faces-ULA 10(14): 51-67; se publicó un trabajo donde se decía: “El costo por indemnización de la siniestrabilidad se incrementa sustancialmente en el tiempo, generando un delicado estado financiero que atenta contra los convenios y los programas de salud implementados, pues las propuestas y acciones a corto plazo no han sido suficientes para afrontar el déficit de los últimos años”.

Desde allí, desde esa advertencia oportuna y razonable inferimos que el IPP ha presentado déficit durante los años 2005, 2006, 2007 y 2008; por eso no presentaron los informes a la comunidad, sin embargo, la Directiva Gremial inició otros programas y no se administraron los recursos de la salud y del gremio bajo un sistema de prioridades.

El Fondo de Jubilados (FONPRULA) los auxilió y sin embargo, vaciaron nuevamente el programa con mayor demanda e importancia social, por que afecta a una población altamente sensible por la edad. ¿Tanta improvisación ahora hay que tolerárselas en nombre de que son opositoristas a ultranza? No lo creo, deben irse.

Ha dicho el Presidente de la APULA

El presidente de la APULA Prof. Luis Loaiza, en una reciente conferencia realizada en la APULA dijo lo siguiente: “Se debe incorporar a los profesores de la ULA al sistema de jubilaciones y pensiones del seguro social”.

Es sabido que desde la APULA, tradicionalmente se rechazó este sistema, incluido a los mismos empleados del IPP. También, desde la Asociación se estimuló el salirse del CAMIULA. En su momento fuimos críticos de esta política, pero vienen imponiéndose los votantes antichavistas que ven al profesor con todo privatizado. La triste realidad es que la política del IPP empuja hacia mayores dificultades al profesor con problemas serios de salud, luego de consumir la cobertura del HCM, préstamos del IPP, de la Caja de ahorros y del FONPRULA, va a parar al seguro social o al hospital para que lo curen y, lo lamentable es que el IPP no tiene política para resolver estas situaciones. ¿A cuántos profesores les ha ocurrido esto?

El sistema administrativo del IPP, tal cual como se maneja actualmente, es totalmente insustentable sobre la base del bolsillo del profesor y los servicios de salud privados.

Los aportes del FONPRULA

La falta de informes y rendición de cuentas es de tal naturaleza que el mismo FONPRULA, manifiesta que en el año 2008 el IPP no rindió cuentas de Bs. F. 3.400.000,00 de un total de 3.720.318 Bs., F. que le transfirieron. ¿Qué han hecho con estos reales?

Lo que propone y ejecuta el IPP

En el mismo informe de anuncio del vaciamiento que distribuyeron por el foro para justificar los incrementos para el PCA y mutilar el programa de tratamientos continuos dicen que los aportes del 1% +0,5% del 2008 fueron en Bs. F. 117.541 inferiores a los del año 2007. ¿Cómo pueden explicar esto? ¿Están estas cuentas bien hechas? Cómo es posible que los aportes del 2008 sean inferiores a los del 2007? Huele a cuentas no claras.

Cierre Técnico del Instituto de Previsión del Profesor de la Asociación de Profesores de la Universidad de los Andes (IPP-APULA)



Los carros del IPP

O es que, ¿Con esos bolívares compraron los carros que se dice han comprado en el 2008? ¿Cuántos carros compraron mientras se limitan los medicamentos para el tratamiento continuo? ¿Por qué los carros de la Asociación circulan sin el logo de la misma?

Otra vez habla Luis Loaiza

En una reciente exposición de Loaiza al Consejo Superior de APULA dijo: “El 1,5% de los acuerdos federativos no ha sido entregado al IPP, PESE A QUE LOS MISMOS FUERON ENVIADOS OPORTUNAMENTE (por el Gobierno Bolivariano) A LA UNIVERSIDAD, lo cual, ha generado una deuda de 1.297.527.904,66 Bs.”. Más claro no canta un gallo, engañan para movilizar al profesor contra el Gobierno Bolivariano. ¿Por qué no denuncian a las Autoridades Universitarias? Porque ambos son opositoristas a ultranza y la vaina hay que arrimársela al Gobierno Bolivariano. No tienen perdón de nadie, es una perversa manipulación.

Esa directiva convocó al cierre técnico de la ULA y ahora al cierre técnico del IPP, esto no puede ser tolerado, con la salud de profesor no se juega. ¿Dónde están los reales?

Para terminar, se solicita a la directiva de la APULA que envíe por esta vía o coloque en la página web, los informes que repartieron en ese taller donde tomaron las decisiones de marras, para que toda la comunidad los conozca. INFORMEN, INFORMEN, INFORMEN, están obligados.

Sin lugar a dudas, esa Directiva debe irse completa de APULA-IPP. No cumplieron con sus responsabilidades, no informaron cuando debieron hacerlo, tienen tres años sin rendir cuentas, no convocan a las elecciones de la Asociación, están totalmente partidizados y enceguecidos de antibolivarianismo y esto no es bueno para una organización gremial de naturaleza plural, son totalmente ineficientes y malos administradores y para colmo, pretenden manipular al profesor ulandino para inducirlos a la guarimba, en medio de las medidas anticrisis que todos estamos viviendo.

Quien quiera ver que vea, las cuentas no están claras, no justifican el incremento de los descuentos para el PCA de hasta el 60%, pero lo más grave aún, este mes, compulsivamente, los van a realizar. Es un verdadero atropello. Esta es la política de DESCUENTE PRIMERO Y PROTESTE DESPUÉS y si no se acepta, hasta el básico le quieren sacar al profesor.

***ULA-Trujillo**

Cierre Técnico del Instituto de Previsión del Profesor de la Asociación de Profesores de la Universidad de los Andes (IPP-APULA)